

12A(14-)

REVISTA LIBERTADOR O'HIGGINS

AÑO XVII / Nº 17



INSTITUTO O'HIGGINIANO DE CHILE
SANTIAGO DE CHILE
MM = 2000

REVISTA

LIBERTADOR OBRERO

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA

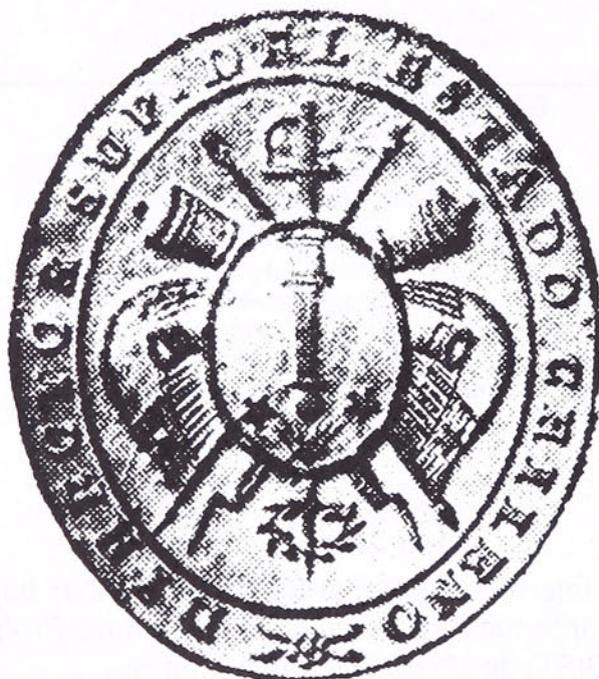
ANO XVII N.º



REVISTA
LIBERTADOR O'HIGGINS

ORGANO DEL INSTITUTO O'HIGGINIANO DE CHILE

AÑO XVII N° 17



SANTIAGO DE CHILE
MM = 2000

INSTITUTO O'HIGGINIANO DE CHILE

Dirección: Londres 40
Santiago - Chile
Fono: 02-6325145
Fono-fax: 02 - 6322172
Casilla: 2802
Cód. postal: 6510189
Página web: institutoohigginiano.cl
E-mail: institutoohigginiano@entelchile.net

Registrada en el International Serial Standard Number bajo el código ISSN 0716-4211 de la International Serials Data System. Programa Mundial de Información (UNISIST) de UNESCO, París, Francia.

Logotipo Portada: Sello utilizado por el Libertador Bernardo O'Higgins en documentos oficiales emanados de su autoridad directorial. Museo Histórico Nacional, Santiago de Chile.

Propiedad Instituto O'Higginiano de Chile.

**INSTITUTO O'HIGGINIANO DE CHILE
FUNDADO EL 20 DE AGOSTO DE 1953**

PRESIDENTE HONORARIO

EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
DON RICARDO LAGOS ESCOBAR

EX PRESIDENTES NACIONALES DEL INSTITUTO

DON HUMBERTO AGUIRRE DOOLAN (+)
DON JULIO HEISE GONZÁLEZ (+)
DON RENÉ ECHEVERRÍA ZERGA
DON ORLANDO URBINA HERRERA (+)

CONSEJEROS HONORARIOS

PRESIDENTE DEL SENADO

DON ANDRÉS ZALDÍVAR LARRAÍN

PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA

DON HERNÁN ALVAREZ GARCÍA

PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

DON VÍCTOR BARRUETO

EX PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA

DON AUGUSTO PINOCHET UGARTE
DON PATRICIO AYLWIN AZÓCAR
DON EDUARDO FREI RUIZ -TAGLE

CONSEJEROS EMÉRITOS

DON JUAN DE DIOS CARMONA PERALTA
DON HERNÁN GARCÍA VALENZUELA

MIEMBRO DE NÚMERO BENEMÉRITO

DON JORGE MARTÍNEZ BUSCH

CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL

DON WASHINGTON CARRASCO FERNÁNDEZ

Presidente

DON JORGE IBÁÑEZ VERGARA

Vicepresidente

DON JORGE ITURRIAGA MOREIRA

Vicepresidente

DON GERMÁN SEPÚLVEDA DURÁN

Consejero Secretario General

DON YERKO TORREJÓN KOSCINA

Consejero Tesorero

CONSEJEROS

DON FERNANDO CASTRO AVARIA

DON JUAN DALMATI CARRASCO

DON CRISTIÁN GUERRERO LIRA

DON EDUARDO IBÁÑEZ TILLERÍA

DON FERNANDO LE DANTEC GALLARDO

DON OMAR LETELIER RAMÍREZ

DON FERNANDO OTAYZA CARRAZOLA

DON HOSMÁN PÉREZ SEPÚLVEDA

DON LUIS J. RAMÍREZ PINEDA

DON GASTÓN SANTIBÁÑEZ SOTO

DON MIGUEL SAUMA HANANÍAS

DON JUAN G.MO. TORO DÁVILA

Presidenta Damas O'Higginianas

SEÑORA MARÍA MOLINA GARCÍA

Protesorero

DON MANUEL HUMBERTO ZAMORA PIZARRO

REVISTA LIBERTADOR O'HIGGINS
Fundada el 20 de agosto de 1983

CONSEJO DE REDACCIÓN

WASHINGTON CARRASCO FERNÁNDEZ
Presidente

GERMÁN SEPÚLVEDA DURÁN
Director-Editor

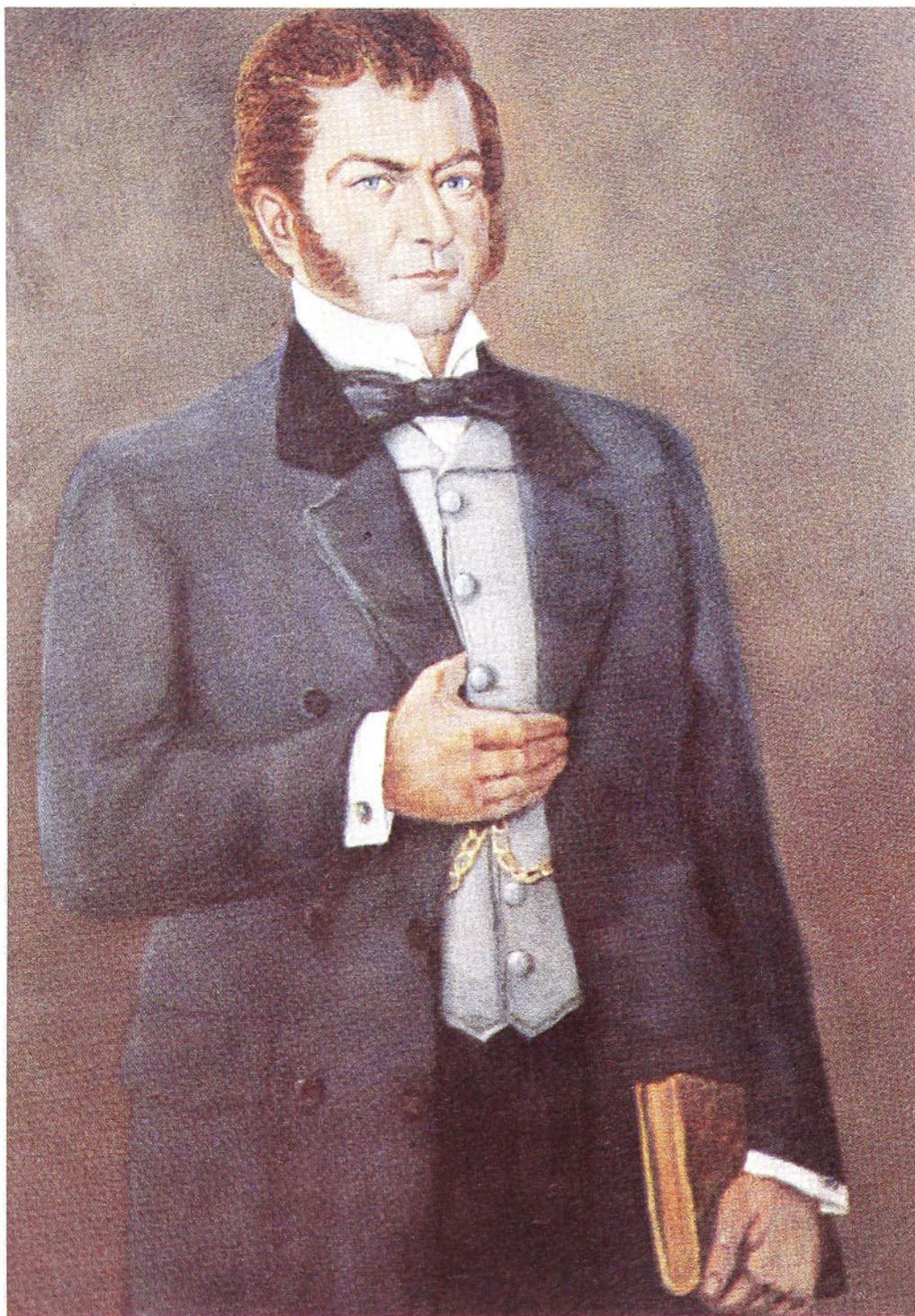
JORGE IBÁÑEZ VERGARA
JAIME ETCHEPARE JENSEN
RICARDO COUYOUMDJIAN

SECRETARIO DE REDACCIÓN
ARTURO OYANEDEL ENCINA

ASESORES

FERNANDO CAMPOS HARRIET	:	Premio Nacional de Historia
RICARDO KREBS WILKENS	:	Premio Nacional de Historia
ANTONIO REHBEIN PESCE	:	Premio Nacional de Historia
SERGIO MARTÍNEZ BAEZA	:	Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA
JOSÉ TOLEDO TOLEDO
MARCELA SALAZAR VILLAGRÁN



O'Higgins en Tenida Civil - Oleo Anónimo del MM.RR.EE.

INDICE GENERAL

Editorial: <i>Sobre el método histórico</i>	15
---	----

ENSAYOS Y CONFERENCIAS

Fernando Otayza Carrazola: <i>"O'Higgins y el Ideólogo de la Independencia de Chile"</i>	19
Cristián E. Guerrero Lira: <i>"Río de la Plata y la Independencia de Chile (1810-1817)"</i>	37
Yerco Torrejón Koscina: <i>"El General José Miguel Carrera, Más Allá de las Pasiones"</i>	47
Mario Cárdenas Gueudinot: <i>"Problemas Económicos en el Gobierno de O'Higgins: Déficit Fiscal y Contrabando"</i>	113
María Teresa Figari Gálvez: <i>"Fundación de la Villa Santa Rosa de Los Andes"</i>	121
Jaime Etchepare Jensen: <i>"El Almirante Blanco Encalada (1790-1876). Su Relación con el Libertador y su Aporte al Desarrollo Institucional de Chile"</i>	191
Carlos Céspedes Morales, M.A. <i>"Presencia de Lord Thomas Cochrane en Chile y su Aporte al Desarrollo de la Institucionalidad del Estado"</i>	219
Alexander Tavra Checura: <i>"Participación de la Armada en la Expedición Libertadora del Perú"</i>	233
Daniel Arellano Walbaum: <i>"La Escuela Naval "Arturo Prat". Acrecienta su Trayectoria Moral Intelectual y Profesional"</i>	241

Germán Sepúlveda Durán: <i>“La Presencia del Libertador O’Higgins en el Progreso de Chile”</i>	247
Dr. Gonzalo Durán: <i>“Resumen de las Medidas Gubernativas del Padre de la Patria”</i>	253
Omar Letelier Ramírez: <i>“Heroínas de la Independencia Nacional”</i>	257
Jorge Iturriaga Moreira: <i>“El Libertador Bernardo O’Higgins Frente a sus Derechos y Deberes Ciudadanos”</i>	273
Mario Valdés Urrutia: <i>“Para una Interpretación de la Mentalidad de Hombres y Mujeres Comunes en Chile (1800-1850)”</i>	277

CRONICAS

<i>O'Higgins y el Compromiso Americano</i>	297
<i>Alocución con el Motivo del Aniversario del Natalicio del Libertador Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme</i>	309
<i>Eduardo Ibáñez Tillería: Aniversario del Natalicio del Libertador Don Bernardo O'Higgins Riquelme</i>	315
<i>José Miguel Piuzzi Cabrera: El Libertador O'Higgins, Estadista Civil y Procer Militar</i>	319
<i>Yerko Torrejón: Discurso de Homenaje al Ejército de Chile Instituto O'Higginiano (28 de agosto 2000)</i>	323
<i>Discurso de Agradecimiento del Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Don Ricardo Izurieta Caffarena al Homenaje del Instituto O'Higginiano de Chile (28 de agosto de 2000)</i>	328
<i>Jorge Iturriaga Moreira: Visita de Thomas O'Higgins a Chile</i>	331
<i>Aldo Bernucci Díaz: Chillán Santuario Histórico de Miranda y O'Higgins</i>	337
<i>Fernando Diez Aljaro: Homenaje al Libertador Bernardo O'Higgins en San Vicente de Cañete del Peru. (20 de agosto de 2000)</i>	341
<i>O'Higgins en Estación "Los Héroes" del Metro S.A.</i>	345
<i>Discurso de Inauguración de Gigantografía del Libertador General Don Bernardo O'Higgins Riquelme en la Estación del Metro Los Héroes del Metro de Santiago, el día miércoles 27 de diciembre de 2000</i>	347
<i>Hosmán Pérez Sepúlveda: Departamento de Institutos O'Higginianos: Filiales Nacionales y Congéneres del Exterior.</i>	349
<i>Comisión de Damas O'Higginianas, Cuenta de Actividades del año 2000</i>	361

DOSSIER

Germán Sepúlveda Durán: <i>Presentación de Juan Bello y su "Biografía de Don Bernardo O'Higgins"</i>	363
<i>Biografía de Don Bernardo O'Higgins "Juan Bello"</i>	375
<i>Cuenta Anual 2000 a la Asamblea General de Miembros del Número del Instituto O'Higiniano de Chile (24 de agosto)</i>	415

HEROÍNAS DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

*Omar Letelier Ramírez**

El presente ensayo pretende ser un homenaje merecido a la mujer de Chile en el recuerdo de aquellas que sin haber empuñado la espada ni la pluma, sostuvieron con su acción y su verbo decidido la noble causa de la Libertad Patria.

Es preciso plantear también, que recogen estas líneas el contenido de la conferencia sobre el tema efectuada en la tertulia organizada por las "Damas O'Higginianas" en septiembre de 1998; ocasión que me correspondió ser el relator del tema.

1. INTRODUCCIÓN

“La mujer relegada por siglos casi exclusivamente a la maternidad y al manejo del hogar, se presenta en Chile, no obstante desde los primeros tiempos, como una activa compañera del hombre en la guerra, en la Colonización y en la toma de grandes decisiones” (1)

Acertada afirmación es esta, ya que al decir de la crónica hispana y la antropología, la mujer mapuche animaba a sus guerreros, les curaba sus heridas y sanaba sus enfermedades. Fresia, Janequeo y Guacolda son gráficas expresiones de aquellas valerosas mujeres del Mapu Ancestral.

Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica (U. de Chile). Periodista (U. de Chile). Vicerrector del Instituto Nacional. Miembro de Número del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile. Hijo Ilustre de Santa Cruz -Colchagua y Consejero Nacional del Instituto O'Higginiano de Chile.

La mujer española por otro lado, acompañó a la hueste, Inés Suárez es la primera y antes Margarida, negra africana venida con Almagro. En la empresa conquistadora comparte la mujer travesías, peligros y aventuras junto a los conquistadores. Caminan por tierras desconocidas y escenarios desmesurados. Igualmente curan heridas de hombres rudos y de trato áspero, cocinan, zurcen sus harapos, les dan calor y dulzura en las horas de nostalgia, soledad y derrotas. Esas mujeres provenientes de la aldea y del cortijo extremeño, castellano y andaluz conviven con la mujer mapuche en cuyo vientre el conquistador engendra nuevos hijos, dando forma al mestizo de la nueva colonia.

La mujer española convive en el fuerte y en las nacientes aldeas que lucen pomposos nombres y denominación legal de ciudades asechadas por fieros guerreros indígenas, son frecuentemente asediadas, destruidas e incendiadas.

Esas mujeres son la más de las vecespreciado botín de la guerra, luego del malón aborigen. Mujeres fuertes, de carácter, sólo ellas podían soportar tan inclemente ambiente, no era Chile plácido lugar para una dama en aquellos días.

Al ordenar Francisco de Villagra abandonar Concepción, tras la batalla de Manhueñu, es doña Mencia de los Nidos la que consideró cobardía hacerlo. vállase, vuestra merced en hora buena, que las mujeres sustentaremos nuestras casas y haciendas y no las dejaremos ir perdidas por una nueva, echada por el pueblo, que debe haber salido de algún hombrecillo sin ánimos". (2) Tal fue la respuesta.

El período indiano, consolida la frontera del BíoBío, pero la constante de la guerra de Arauco se mantiene. En este período de gestación histórica la mujer chilena se asienta en sus quehaceres hogareños, los que muchas veces debe unir a la tutela familiar, ante la viudez provocada por el conflicto de la frontera. La vida cobra otro cariz con el asentamiento de las villas y la hacienda rural. Todo este período colonial hispano tiene en los viajeros extranjeros los mejores testimonios acerca de nuestras mujeres.

En general dicen de ellas ser mujeres hermosas, con gracia y donaire. El inglés Byron en 1765 observa el afán por las pinturas y el lujo. Llama la atención los testimonios de Frezier, cuando dice que "en su casa la mujer chilena es tan independiente como en Francia". (3)

Vancouver, en cambio, dice de las santiaguinas de fines de siglo XVIII que "tal libertad en las maneras y conservación de las damas que un extranjero no puede formarse una buena opinión de sus virtudes y al contrario, se ve obligado a juzgarlas desfavorablemente". (4)

La picardía de la chilena la cuenta Byron cuando se refiere que una noche celebrándose una procesión, una "tapada" procedió a darle un fuerte pellizco, desapareciendo entre la muchedumbre.

Otros interesantes testimonios, dignos de citar son los de Alejandro Caldechenuh en 1820, el de María Graham. Del primero: "no hay que buscar a las verdaderas chilenas entre las jóvenes de la sociedad, pues un gran número de extranjeros enriquecidos se han casado con las nativas y han impreso a su descendencia el sello imborrable de una nacionalidad diferente". (5)

De la segunda: "jamás había visto tantas mujeres hermosas, no me atrevo asegurar que hubiera entre ellas una de extraordinaria belleza, pero sí puedo afirmar que tampoco vi ninguna fea. Son por lo común de mediana estatura, bien conformadas, de andar airoso, con abundantes cabelleras y lindos ojos azules y negros y en cuanto al sonrosado color de su tez, nunca lo puso más bello la distra mano de la naturaleza". (6)

Al carácter fuerte, a la belleza, al donaire, a la picardía, al fuerte rol hogareño, la mujer de Chile unió su espíritu libertario al patriotismo, tras la clarinada de la lucha independentista.

Doña Javiera Carrera Verdugo de Valdés, es la reina de los salones de la Patria Vieja, ligada por vínculos de sangre y a los del patriotismo a sus hermanos José Miguel, Juan José y Luis, sufrió también todos sus dolorosos infortunios hasta la proscripción y el desamparo. De ella recordémosla en aquella arrogante escena del sarao del 18 de septiembre de 1812, en que se engalanó el palacio de La Moneda con la enseña nacional de azul, blanco y amarillo y el nuevo escudo con su divisa "Post tenebras lux" y en la parte inferior "Aut concilio, aut ense". Un notable número de mujeres concurrió a dicha gala, Doña Javiera ostentaba en su cabeza una guirnalda de perlas y diamantes, de la cual colgaba una corona trastornada. ¡La alegoría antimonárquica era significativa y elocuente!. Otras damas como doña Josefa Aldunate, vestía de "Libertad", doña Mercedes Fontecilla, de "Aurora" (la luz de la nueva Patria), otras de indias, recordando a nuestros antiguos y tenaces mapuches, defensores de la tierra natal.

La madre del Libertador O'Higgins, doña Isabel Riquelme Meza, es la expresión de la madre abnegada y fiel compañera de su hijo en el triunfo y en la soledad.

De doña Isabel, cabe recordar en estas líneas un momento de grandeza de mujer espartana, como es aquel que ocurre en los dramáticos momentos de la abdicación del Director Supremo. Dicen los historiadores que entonces se recurrió, por parte de los opositores al recurso que suponían felices resultados. Resolvieron pedir a doña Isabel que conviniera con su hijo para que acudiese al Consulado y "fueron a manifestar a la Sra. los riesgos a que se exponía su hijo, las desgracias que una terquedad inútil iba seguramente atraer sobre la ciudad. Pero doña Isabel Riquelme era tan altiva como don Bernardo y estaba tan encolerizada como él. Preferiría, contestó a los que procuraban inspirarle susto para

que interpusiera su influencia, ver a mi hijo muerto antes que deshonrado. No le dirigiré una palabra sobre este asunto; tiene sobrado juicio y edad para gobernarse por sí sólo". (7)

Al concluir esta introducción, y antes de dedicar algunas líneas a destacadas heroínas, quedan los recuerdos de tantas anónimas mujeres de aquella gesta libertaria de la Independencia, sintetizada en aquella que al decir de don Benjamín Vicuña Mackenna, en los postreros momentos del 5 de abril, al ver abandonado un cañón cargado frente a su rancho de Lo Espejo, lo encendió con un tizón de su cocina, descargándolo sobre la retaguardia de una columna realista en retirada gritando a todo pulmón "¡Viva la Patria!".

Dice de ella don Vicente Grez "¿Esa mujer no refirmó su hazaña a nadie que pudiera escribir su nombre sobre un papel?. Tal vez lo hizo. Pero en aquella época heroica no se daba valor a tales hechos". (8)

II. MUJERES HEROICAS DE LA INDEPENDENCIA

PAULA JARAQUEMADA, patriota y filántropa.

Esta insigne patriota nació en Santiago en 1768, fue su padre don Domingo Jaraquemada y por su madre de apellido Verdugo, la hacían prima de los hermanos Carrera. Educada con esmero, sobresalieron en doña Paula sus atributos de mujer caritativa, humanitaria y patriota. Su temple y su acción la han comparado en heroísmo a la sublime Policarpa Salavarrieta que en Nueva Granada se sacrificó en aras de la revolución de su patria. Estaban en doña Paula las mejores cualidades de la mujer pura y de la madre modelo. Al estallar la Guerra Patria de la Independencia estaba perfectamente preparado su temple de heroína. El 10 de marzo de 1818 fue el día de todo el esplendor de su patriotismo. Sabedora del desastre de Cancha Rayada, preparó en su hacienda de Paine un destacamento de peones, labriegos y capataces ofreciéndolos a San Martín y a O'Higgins como refuerzo de las tropas libertarias. Su casa se transformó en cuartel y hospital para los heridos. Posterior a esta extraordinaria colaboración es el conocido episodio de la patrulla realista que llegó hasta Paine, donde el oficial al exigir las llaves de la bodega le fueran negadas por doña Paula. Le increpó y ante la amenaza de incendiar la casa, la valiente heroína le dio un puntapié al bracero, para facilitar el vejamen. La patrulla atónita volvió sobre sus pasos, retirándose del lugar. Un niño fue testigo de aquel hecho, era

don Manuel Moritt Torres quien se encontraba en la hacienda de doña Paula, su madrina.

Al concluir la Guerra de la Independencia, Paula Jaraquemada ejerció sin límites la caridad pública, reconociendo cuanto hogar de menesterosos, cárceles, asilos y hospitales, calmando cuanto dolor y desventura consumen al ser humano. Tenía doña Paula una prescripción oficial que le permitía el libre acceso a las prisiones, donde concurría a dulcificar los sufrimientos de quienes estaban reclusos de libertad, bajo el peso de la ley. En más de una ocasión libró infelices de la pena de muerte. A su labor filantrópica se debieron significativas mejoras en la Casa de Corrección de Mujeres de Santiago. Consoló a los condenados a muerte en sus postreros momentos de angustia. Fue en suma una mujer de noble espíritu, una patriota de verdad. Doña Paula creó finalmente una Corporación de Caridad para socorro de los pobres, afligidos y encarcelados.

El 9 de septiembre de 1851, terminó su ejemplarizadora existencia en medio del sentir de los chilenos y las lágrimas de tantos pobres que en vida supo enjugar.

LUISA RECABARREN , dama culta intermediaria de patriotas.

Nació doña Luisa Recabarren en La Serena el año 1777, hija de don Francisco de Paula Recabarren y Pardo de Figueroa y de doña Josefa Aguirre y Argandoña. Al quedar huérfana en 1785, quedó al cuidado de sus tíos don Estanislao Racabarren, deán de la Catedral de Santiago y de su tía doña Juana Recabarren. Tuvo Luisa una esmerada educación.

En 1796 se unió en matrimonio con don José Gaspar Marín, hábil jurisculto de ilustre familia de Coquimbo. Fue don Gaspar hombre culto, conocido por el apodo "El Romano", apasionado lector de Rousseau, Plutarco y los clásicos.

Luisa formó un hogar donde la tertulia era frecuente y en el cual asistía Camilo Henríquez, el doctor Bernardo Vera y Pintado, el doctor Gregorio Argomedo y don Juan Mackenna. Todos dieron esplendor al salón de los Marín Recabarren.

En aquel ambiente ilustrado y patriota crecieron los hijos de don Gaspar: Ventura Marín, Francisco y Mercedes Marín, el escritor, el orador y la insigne poetisa.

La Restauración Absolutista de 1814, sostiene don Vicente Grez (9) "ofreció a Luisa Recabarren la oportunidad de dar a conocer los dotes admirables de su corazón; ante el triste espectáculo que ofrecía la ruina de la grandiosa obra de

la Independencia, ella no se abatió un sólo instante; tenía fe en el resultado final de la empresa y cuando todo parecía perdido, Luisa aseguraba que era imposible volver a esclavizar un pueblo que había probado, siquiera por unas horas, las delicias de la libertad, sería cuestión de más sacrificios y más sangre, pero nunca se lograría borrar del corazón del pueblo el ideal de su Independencia”.

La trasmonta patriota de los Andes a Mendoza en 1814, dejó a Osorio dueño de la situación, iniciándose la persecución a los criollos connotados, entre ellos don Gaspar Marín, que debió ocultarse. Su esposa Luisa se las ingenió para continuar en contacto con su esposo, hasta que las circunstancias le obligaron a huir a Mendoza.

Nuestra heroína mantuvo viva la información con su esposo y los emigrados y atentos a los pocos patriotas que permanecieron en su círculo.

La captura de papeles de Manuel Rodríguez en Melipilla la comprometieron seriamente, ya que en ellos figuraba su nombre. Detenida por orden de Marcó del Pontt y ante su rotundo silencio fue finalmente enclaustrada en el Monasterio de las Agustinas, el 4 de enero de 1817, mientras se seguía el trámite de su proceso.

Su prisión fue breve ya que pocos días después del triunfo de Chacabuco doña Luisa salía triunfante de su injusta reclusión. La Patria ganaba sus primeros y definitivos triunfos sobre el dominio realista y aquella mujer de aguerrido temple se fortificaba en su sonrisa de mujer, y su profunda convicción patriota. Murió anciana, respetada y querida por todos.

ANTONIA SALAS DE ERRÁZURIZ, benefactora y ángel de los desvalidos.

Hija del insigne Manuel de Salas Corvalán, llamado cariñosamente como el “Taita Salas”, patricio abnegado, el más ilustrado de los hombres de su tiempo y patriota visionario. Fue su madre doña Manuela Palazuelos y Aldunate. Doña Antonia nació en 1788, formada en un hogar distinguido y patricio. Desde joven acompañó a su padre a las visitas que hacía a asilos, cárceles y presidios, repartiendo su bienhechora caridad. Esta fue su noble escuela, en la cual creció su corazón, en la práctica de la filantropía enjugando lagrimas, cubriendo harapos y curando a heridos y a enfermos.

La obra de doña Antonia se destacó en los años posteriores a la Independencia; no obstante desde 1815, su presencia fue permanente en cuanta calamidad pública conmovió al país, organizando colectas, cuidando a heridos, apesados, dando pan y leche a viejos y niños.

En 1820 la viruela hizo estragos en nuestra población, doña Antonia transformó su parcela de San Rafael en hospital de varicosos, asumiendo ella no

sólo la calidad de directora, sino además, viviendo con los enfermos junto a su familia.

Uno de los hechos heroicos de su vida es el que protagonizara durante el terremoto de 1822, a la sazón radicada en las Casas de Popetas. Luego del siniestro, corrió a prestar auxilio a las personas afectadas, pero para desgracia suya entre los escombros de su propio hogar, falleció uno de sus hijos expirando entre sus brazos de abnegada madre.

La filantropía de doña Antonia Salas se hizo presente mientras vivió, así por ejemplo en la Batalla de Loncomilla, por encontrarse enferma envió a sus hijos a los hospitales de sangre para el cuidado de los heridos, mientras ella organizaba recursos en Santiago.

En 1852, siendo anciana formó la "Sociedad de Beneficencia de Señoras" y luego "La Casa del Buen Pastor".

Esta extraordinaria benefactora es la diadema que adorna la corona del amor sublime de las mujeres de Chile. Antonia Salas es la auténtica precursora de las Damas de Voluntariado actual, se anticipó a la Cruz Roja misma, y sin embargo el olvido y el anonimato encubren su memoria; al igual que el reconocimiento pleno que en justicia se merece su ilustrado padre don Manuel de Salas.

ROSARIO ROSALES, ejemplo de amor filial.

Doña Rosario contaba con 20 años, cuando la orden realista arrestó a su padre don Juan Enrique Rosales, desterrándola a la Isla de Juan Fernández. Don Enrique ya anciano había tenido fuerte participación tanto en la 1ª Junta Nacional de Gobierno en 1810, como simpatías declaradas por la causa patriota.

Posterior a los sucesos de Rancagua, en 1814 sufrió la prisión y luego la orden de Osorio fue el extrañamiento, junto a otros distinguidos criollos.

La deportación se efectuó en la corbeta española *La Sebastiana*. Doña Rosario no sólo acompañó a su padre a la prisión, sino que además interpuso los servicios del Comandante Sir Tomás Steine, a cargo de la fragata inglesa *Bretona* anclada en Valparaíso, a objeto de obtener permiso y acompañar a su padre al presidio de Juan Fernández.

Los buenos oficios de Steine permitieron cumplir su deseo, marchando con su anciano padre al presidio isleño. Allí permaneció dando un ejemplo sin igual de sacrificio, patriotismo y amor filial, al extremo de vivir miserablemente en cavernas, luego que un incendio destruyese los escasos bienes que le permi-

tían sobrevivir. El triunfo de las armas de la patria, permitió el regreso al seno familiar, en medio de la alegría, la emoción y el magnífico ejemplo de perseverancia y cariño de doña Rosario Rosales.

MERCEDES FUENTECILLA, la fiel esposa de don José Miguel.

Mercedes Fuentecilla, cuyo apellido derivó en Fontecilla, fue una hidalga y hermosa beldad, cuyo amor selló su destino a la vida errante y luminosa del glorioso padre de la revolución don José Miguel Carrera, sostiene don Pedro Pablo Figueroa, en su *Diccionario Biográfico General de Chile*: “su vida es un ejemplo de fidelidad y sacrificio, especialmente en la etapa posterior a Rancagua y en el azaroso vivir de don José Miguel, en Argentina”.

La pampa y la inmensidad de su extensión, los peligros, la incertidumbre no fueron obstáculo para ser madre en medio del desierto y la soledad del buen auxilio, tan propio para una mujer nacida en buena cuna y con los halagos de la fortuna.

Llevó una vida errante junto a su esposo, sufrió las derrotas de éste y conoció la pobreza y la limitación en tierra extraña. Al huir Carrera de Mendoza a Santa Fe para unirse al caudillo Ramírez, en Melincué supo don José Miguel que su esposa había dado a luz un varón, le escribió dándole los parabienes y hablando de sí, agrega “estoy flaco y enfermo, hace un mes que no como pan y ni me afeito la barba...” (10)

Vivió sola con sus hijos en un modesto rancho, mientras don José Miguel se involucró con las montoneras gauchas con los restos de sus partidarios chilenos. Este es un período a prueba de seres de temple, visitas furtivas y cartas eran los esporádicos contactos. En la sorpresa de San Nicolás, Dorrego la hizo enviar junto a su esposo, Mercedes se hallaba refugiada junto a las mujeres en la iglesia del pueblo.

En sus años de dolor supo Carrera corresponderle. En carta del 9 de marzo de 1818 le dice galanamente: “mi esposa es mi más fiel y sigilosa confidente en todos mis pasos. Valen más nuestras mujeres que nuestros hombres para la Revolución. La vida trágica marcó el destino de esta hermosa mujer, madre y esposa fiel y abnegada. Su dolor fue finalmente el ajusticiamiento de su esposo en Mendoza, hasta donde concurre para abrazar la tumba de su José Miguel, llorando su inmenso dolor. Mercedes fue ilustre por sus infortunios, sus virtudes, su patriotismo y abnegación sin límites.

AGUEDA MONASTERIO, informante del Ejército de Los Andes.

Fue esposa del capitán de origen francés don Juan Latapiat, quien sirvió valientemente en la Reconquista de Buenos Aires bajo las órdenes de Lineers.

Doña Agueda nació en Santiago en 1772, fueron sus padres don Ignacio Monasterio y la Sra. Antonia Silva, fue mujer de carácter decidido, figuró públicamente en el Motín de Figueroa (1º de abril de 1811), cuando se lanzó en medio del combate en busca de su hijo a quien suponía herido en medio de la refriega, a esa fecha era una mujer de 35 años de edad.

Agueda Monasterio, se destacó en los años de la Restauración Absolutista, al abrazar con calor la lucha contra el dominio español. En efecto la Sra. Latapiat reunía en su casa grupos de patriotas; y luego junto a su hija Juana escribían cartas de aliento a los chilenos emigrados a Mendoza. Pero dichas notas iban más allá de emotivas palabras, puesto que se informaba sobre los sucesos del día, información valiosa para los planes del Ejército de Los Andes en formación. Pero además recibía comisiones de desempeño con prudencia asombrosa.

Las actuaciones de doña Agueda fueron finalmente descubiertas por espías de los Talaveras, junto a la correspondencia dirigida a San Martín. Las órdenes del Gobernador Marco del Pontt fueron drásticas: primero la confesión bajo ilegítimos apremios y luego la condena a la horca, tanto para doña Agueda como para su hija Juana; a esta última además el corte de la mano derecha por haber escrito la correspondencia dictada por su madre.

Tal suplicio no se consumó, tal vez, por el temor al repudio general y por el ambiente generalizado del próximo avance del Ejército de Los Andes.

Doña Agueda, quedó en libertad junto a su hija, pero la cárcel, el maltrato y la presión psicológica de tener a la vista la horca frente a su celda aminoraron sus reservas físicas. Esta mujer patriota falleció pocos días después de salir de prisión, exactamente seis días antes de la victoria de Chacabuco. El destino fue cruel, no logró ver el triunfo de las armas de la Patria, por la que tanto como mujer luchó.

MANUELA ROZAS, confidente de San Martín.

Esta distinguida mujer nació en el último cuarto del siglo colonial, siendo sobrina del eminente patriota don Juan Martínez de Rozas. Al producirse los sucesos de 1810 y el Movimiento Juntista se adhirió con entusiasmo a la causa emancipadora, Su accionar relevante se produjo bajo la Reconquista o Res-

tauración Absolutista. En efecto no sólo sirvió a la causa libertaria con su corazón, sino además con dineros e información. Sostuvo un permanente contacto con los emigrados chilenos en Mendoza, como asimismo correspondencia epistolar con el General San Martín.

Su actuar motivó las sospechas de los Talaveras y el propio Capitán San Bruno allanó su casa bajo sospecha de ocultar armas. Fue precisamente en tal ocasión en que se la sorprendió leyendo una importante carta llegada de Mendoza. Doña Manuela sin vacilar se la tragó, diciendo al Capitán realista "ahora podéis hacer mi autopsia si queréis leerla", gracias a sus influencias familiares no sufrió persecuciones. Después de la victoria de Chacabuco, la Sra. Rozas recibió el caluroso saludo de don José de San Martín en su propia casa ubicada en la calle Catedral N^o 109. Doña Manuela conservó hasta su muerte una hermosa tradición, cual era la celebración del 12 de febrero y la victoria de Chacabuco, por la cual brindaba y daba motivo a un bello y patriótico sarao.

CANDELARIA SOTO, heroína de Concepción.

Hija del vecino penquista Mauricio Soto y de doña Manuela Guzmán, Candelaria era una joven de 17 bellos años al finalizar la Reconquista. Sus encantos y belleza despertaron el amor del Intendente, quien para consumar sus propósitos hizo citar a Concepción a doña Manuela y a su hija, acusándolas de recibir insurgentes en su hacienda. El padre no fue considerado en razón de sus años, su enfermedad y su ceguera. Como nada fue probado de dicha acusación, el Intendente optó por la torcida vía de citar a Candelaria ante el "Tribunal de infidencia", a objeto de recurrir al amedrentamiento, y ante su nuevo fracaso, actuó el Juez en tono fuerte y grosero profiriendo las amenazas de la futura sentencia que debía de cumplir.

Candelaria no aceptó ni los requerimientos amorosos ni la intimidación de la autoridad de Concepción. Recayó sobre ella la mazmorra de la fortaleza de Penco, que era un subterráneo profundo, oscuro y pantanoso. Al llegar la orden su madre respondió al oficial realista tomando un cuchillo para darse muerte "yo sabré burlar tanta infamia", y ante este espectáculo le fue permitido acompañar a su hija insurgente hasta el fuerte de Penco, 17 días estuvieron recluidas madre e hija; posteriormente se les permitió huir.

MARÍA CORNELIA OLIVARES, "ciudadana benemérita de la Patria".

María Cornelia, fue chillaneja y ostenta el justo título de "tribuna de la libertad".

Tuvo doña María Cornelia el extraordinario don de la palabra, arengaba con fluidez y verbo encendido. Era buscada en los salones para escucharla, e hizo de la plaza su pública tribuna, sostenía: hombres y mujeres, deben tomar las armas en contra los tiranos. La libertad a todos beneficia, todos deben amarla y defenderla". En plena plaza de Chillán proclamó el próximo triunfo patriota, sabedora en 1817 que se aproximaba el paso del ejército de Los Andes.

La autoridad realista procedió primero con amenazas de cárcel y la prohibición de salir de su hogar, luego optó por ridiculizarla públicamente. Para ello se la condujo al presidio y se le rapó el cabello y las cejas, exhibiéndola después en la plaza de Chillán, para el escarnio público. Se le acusó de locura; mas su silencio la hizo más venerada por el pueblo, ya que no pronunció palabra alguna frente al vejamen. Se dice que ente la burla de los soldados realistas contestó "la ofrenda que se recibe por la patria en vez de humillar, engrandece".

El Libertador O'Higgins por decreto del 2 de diciembre del 1818, la declaró "ciudadana benemérita del Estado", para honor propio y de su natal tierra de Chillán.

MARÍA SILVA DE SALINAS, heroína de Aconcagua.

Durante 1816 el Valle del Aconcagua tornose de gran efervescencia patriota, su ubicación y la cercanía a Mendoza, Valparaíso y Santiago, unido al tráfico de arrieros y el parentesco de aconcaguinos y familias cuyanas, hicieron de esa zona al igual que de Colchagua un centro de operaciones de primer orden.

Cierto día se presentó en la casa de la familia Traslaviña en los alrededores de San Felipe don Manuel Navarro con una carta personal de San Martín, para don Juan José, el mayor de los Traslaviña. Su tenor: "Señor don Juan José Traslaviña y don José Antonio Salinas. Octubre de 1816. Mis paisanos y señores: les informo que he adquirido de sus sentimientos y honradez, me han decidido a tomarme la confianza de escribirles. El amigo Navarro, dador de ésta, entenderá a V.M. de mis deseos en la Viña del Señor. Yo espero y V.M. no lo dude que recogeremos el fruto, pero para esto es necesario tener buenos peones para la vendimia. No répare V.M. en gastos para tal cosecha; todos serán abonados por mí, bien por libranzas o a nuestra vista que precisamente será este verano. Con este motivo aseguro a V.M. su sincero afecto de su apasionado paisano. A.S.M.B. José de San Martín". (12)

La misiva en clave, fue claramente comprendida y los Traslaviña decidieron sumar a los conspirados a don José Antonio Salinas, de Rinconada de Silva, vecina a Putaendo. Su esposa doña María Silva, con clara intuición de mujer vio

peligros en dicha empresa. Pero los contactos siguieron con Santiago Bueras en el valle de Curimón. La idea final fue promover una sublevación en Quillota.

Los conspirados resolvieron, por indicaciones de don Ventura Lagunas, recurrir al sargento español De la Rosa, hombre aficionado al juego, indisciplinado y de fácil soborno.

El complot patriota fue finalmente desbaratado por el propio Sargento De la Rosa, quien por librarse del castigo de la horca por su vida disipada, denunció el hecho y dio los nombres de los conjurados de Aconcagua. La represalia no se hizo esperar, el piquete realista llegó finalmente hasta el fundo "Del Carmen", hogar de don José Antonio Salinas, quien al no ser encontrado, fue violentamente apresada doña María Silva. Su silencio y terquedad dieron origen al castigo de azotes atada al pilar del corredor, guardando silencio ante los insultos y desafíos hasta quedar inconsciente, abandonada por sus agresores semi moribunda.

El sacrificio de doña María no fue coronado en plenitud ya que los cabecillas conjurados aconcaguinos fueron capturados y juzgados en forma sumaria y ejecutados en la Plaza de Armas de Santiago, librándose sólo Ventura Lagunas por su joven edad.

PALABRAS FINALES

*"Sé de una urna que no pudo ser violada,
porque avara la guardaba su depositaria fiel,
era una aura caja, fielmente sellada
era esta urna inviolada, un corazón de mujer". (13)*

Heroínas de la Independencia. Mujeres de extraordinario valor, fue este puñado de chilenas a las que el peligro las encontró vigorosas. Sin duda con ese mismo vigor de madres, hermanas, esposas, tías y abuelas, hicieron un héroe en cada varón que ofrendó su vida en el campo de batalla y en la construcción de Chile independiente y soberano.

Fueron las heroínas de Chile, mujeres nuestras de ancho corazón, como es el que palpita en cada mujer desde el inicio de la humanidad. En la lucha libertaria de Chile, a comienzos del siglo XIX ese corazón lo pusieron al ritmo de los tiempos que no eran otros que una Patria nueva que se alzó finalmente victoriosa, en los campos de Chacabuco y Maipú

BIBLIOGRAFÍA

1. GREZ, VICENTE
"Las Mujeres de la Independencia". Imprenta y Editorial Zamorano y Cae-
rán, Santiago 1945.
2. VALENZUELA SOLIS DE OVANDO, CARLOS
Mujeres de Chile Editorial Andjar, Santiago 1996.
3. MEDINA, JOSÉ TORIBIO
Cosas de la Colonia. Fondo Histórico y Bibliográfico, Santiago 1952.
4. VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN
Historia de Santiago. (Volumen XI de las obras completas) Ediciones de la
Universidad de Chile, 1938.
5. FIGUEROA, PEDRO PABLO
"Diccionario Biográfico General de Chile". (1550 - 1887) Imprenta "Victoria
de H. Izquierdo y S.A., Santiago 1888.
6. LIRA URQUIETA, PEDRO
José Miguel Carrera. Editorial Andrés Bello, Santiago 1967.
7. ISABEL CRUZ DE AMENÁBAR
"Arte v Sociedad en Chile". (1550 - 1650) Ediciones de la Universidad
Católica de Chile, Santiago 1986.
8. MARIANO PICÓN SALAS Y GUILLERMO FELIÚ CRUZ
Imágenes de Chile. Editorial Nascimento, Santiago 1938.
9. GRAHAM, MARÍA
"Diario de mi residencia en Chile en 1822". Editorial del Pacífico S.A.,
Santiago 1956.
10. MEDINA, JOSÉ TORIBIO
Viajes relativos a Chile. Traducción de don José Toribio Medina, ordena-
das por Guillermo Feliú Cruz. Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina,
Santiago 1960.
11. CAMPOS HARRIET, FERNANDO
La vida heroica de O'Higgins. Escuela. Tipográfica. "La Gratitud Nacio-
nal", Santiago 1947.
12. LETELIER RAMÍREZ, OMAR
Antología de versos olvidados, Obra en preparación, inédita.

13. MARTÍNEZ, FRAY MELCHOR

"Memoria histórica sobre la Revolución de Chile desde el cautiverio de Fernando VII hasta 1814". Introducción de Guillermo Feliú Cruz. Tomo I y II Ediciones de la Biblioteca Nacional, Santiago 1964.

14. ZAPIOLA, JOSÉ

Recuerdos de 30 años Gráficos Balcells y Co., 6ª Edición, Santiago 1929

15. CORTES, JOSÉ DOMINGO

Diccionario Biográfico Americano. Tipografía Lahure , París 1875.

REFERENCIAS

1. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO, CARLOS
Mujeres de Chile. Prólogo de Sergio Martínez Baeza, p. 1,
Editorial Andújar, Santiago, 1996.
2. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO, CARLOS
Mujeres de Chile, obra citada, p. 7.
3. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO, CARLOS
Mujeres de Chile, obra citada, p. 9.
4. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO, CARLOS
Mujeres de Chile, obra citada, p. 11.
5. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO, obra citada, p. 11.
6. GRAHAM, MARÍA
Diario de mi residencia en Chile en 1822, Editorial Del Pacífico S.A.,
Santiago 1956, p. 106.
7. CAMPOS HARRIET, FERNANDO
Vida heroica de O'Higgins. Escuela Tipográfica La Gratitude Nacional,
Santiago 1947, pp. 245 - 246.
8. GREZ, VICENTE
Mujeres de la Independencia, Zamorano y Caperán, Santiago 1945, p. 90.
9. GREZ, VICENTE
Mujeres de la Independencia. Zamorano y Caperán, Santiago 1945, p. 37.
10. LIRA URQUIETA, PEDRO
José Miguel Carrera. Editorial Andrés Bello, Santiago 1967, p. 85.
11. LIRA URQUIETA, PEDRO
José Miguel Carrera, obra citada, p. 97.
12. VALENZUELA SOLÍS DE OVANDO
Mujeres de Chile, obra citada, pp. 246 - 247.
13. LETELIER RAMÍREZ, OMAR
Antología de versos olvidados, obra en preparación, inédita.

